

cer versos, mas no para encabezar motines, disuadió a los indios "que un poeta no puede ser nunca Prefecto, pues ¿quién saca versos después contra la autoridad?. Y para probar lo dicho, guitarra en mano, improvisó contra el Prefecto graciosos versos en quechua "llamándolo por su nombre" . . . borracho, traidor, pillo, y sin vergüenza . . . Mosquera con su séquito de mestizos hizo despejar a los amotinados. Encarceló al "poeta" Anacleto. Y juró fusilar a varios blancos "iglesistas" que instigaban a la chusma contra su autoridad.

Marcha sobre el Callejón. — Toma de Carhuás.

Las avanzadas del Ejército indio, comandadas por Uchcu Pedro y Mariano Valentín cacique de Carhuás, entraron a esta ciudad el 16 de marzo. Todos los vecinos habían huído. La indiada dedicóse a saquear e incendiar algunas casas. Frente a una de ellas Mariano Valentín, se opuso a que fuera saqueada alegando que era la casa del señor cura Hinostrosa . . .

¡Abajo el Taita-Cura! ¡Mueran los frailes!—gritó Uchcu Pedro, que llegaba con su terrible compañía de destripadores. Rompieron las puertas de la casa cural. Los sacristanes y mancebas pedían misericordia, abrazados a las piernas del Uchcu, que buscaba al ministro de Dios para asesinarlo.

A los gritos, Atusparia que entraba triunfante, se detuvo y abriéndose paso entre los soldados, pudo llegar hasta la casa saqueada. Allí, encaramándose sobre una mesa q' los indios querían destrozar, les habló que la sublevación tenía fines muy altos, y que era preciso, para el triunfo de sus ideales, convertirse en soldados y no en salteadores, incendiarios y asesinos.

Que él estaba resuelto a ametrallar a los insubordinados, a los que en lugar de disciplinarse y organizar las masas indias en ejércitos regulares, se dedicaban a atizar los bajos instintos de la chusma.

Que con el triunfo de la sublevación vendría la felicidad, pues todos serían propietarios de tierras, y no habría ni ricos ni pobres como en los tiempos del "Rey-Inca".

Con las palabras de Atusparia, la indiada entró en razón, retirándose tranquilamente a sus campamentos.

(Continuará en el próximo número)



MATE